

EL MINERO DE ALMAGRERA.

REVISTA GENERAL DE MINERIA.

DIRECTOR: D. ANTONIO BERNABE Y LENTISCO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En toda España trimestre 6 rs.
Ultramar semestre 24 rs.
Extranjero id. 30.

Se suscribe en Cuevas en la Administracion á cargo de
D. SERAFIN CAMPOY FAYOS,
calle de la Observacion núm. 1.º y fuera remitiendo al mismo el
importe en sellos de franqueo por carta certificada.

Se publica los dias
1—8—16 y 24 de cada mes.
Anuncios y comunicaciones á
precios convencionales.

CARTA Á NUESTRO DIRECTOR.

Almágrera 11 de Junio de 1875.

Mi querido é ilustrado amigo: no mas discusion de asuntos industriales en un momento en que haciendo lado al martillo y á la barrena, truequese la peligrosa y ruda tarea, por cuestiones que den expansion al ánimo y al entendimiento cultivado. La publicacion del feliz encuentro de la lápida votiva descubierta en Villaricos, que se halla en la Fábrica de la respetable casa de los Srs. herederos de D. Francisco Soler Flores, pruebame que no es V. ageno á estos asuntos; y que el buen gusto, y la aficion á los estudios arqueológicos, derivada de *arcaios* y *logos*, palabras griegas que graficamente expresan su sentido, no está rehida con la aplicacion concreta de los principios de la ciencia económica, ni con las especulaciones fabriles á que V. dedica su talento y laboriosidad.

El arte pertenece á todos los paises en que la razon humana alcanzó cierto grado de desarrollo, pero parecida á las producciones del suelo en que nace, toma diversas formas segun la naturaleza del clima, usos, costumbres, adelanto y progreso de la civilizacion del pueblo en que florece, elevandose desde los monumentos mas groseros de la infancia de las sociedades hasta las grandes obras, admiracion de las generaciones trasmitidas al traves de los siglos como, testigos de su grandeza y poderio.

Amante de nuestra bella, pero desgraciada patria, nunca me canso de estudiar la epopeya de su historia que leo con indecible encanto. La lápida votiva de Villaricos, ó de Bareas, es un monumento español que resuelve cuestiones interesantes de geografia y de historia de esta tierra; y por eso del arte nacional; dé él tan solo piénselo ocuparme en esta intempestiva y mal trazada carta, pecando en la falta de inoportuno, si le robo un momento de atencion, de ocupaciones y de tiempo, que V.

egercita siempre en mas provechoso empleo.

En nuestra España, los principios del arte en nada se diferenciaron ó debieron diferenciarse de los demas pueblos del mundo; de modo que partiendo, no de las noticias pre-históricas de que nos habla el Sr. Góngora, sino de la primera invasion extranjera que holló el suelo de la antigua Iberia, los Fenicios que poderosos en las artes de la navegacion y del comercio, y ávidos de engrandecimiento y de las riquezas que acumularon en la soberbia Tiro, modificaron los caracteres del arte propio, con la implantacion de su arquitectura retratada en los templos erigidos á Hércules en Medina Sidonia, á Diana y á Venus Lucifera.

La invasion púnica, influyó mucho en la historia del arte en España: y el gusto Cartaginés varia en la construccion del templo que erigieron á Hércules en Cadiz, el palacio de Asdrubal en Cartagena, el templo de la inmortal Sagunto, digna émula de las modernas Zaragoza y Gerona, que menciona Estrabon, hasta que roto el poder de Cartago, los Romanos, en el arte imitadores serviles de la culta Grecia, pusieron los cimientos de ciudades como Itálica, fundada por Scipion, y monumentos como los célebres toros de Guisando, memorable simbolo de las guerras de Cesar y de Pompeyo, y enormes masas de granito, colocadas en las inmediaciones del rio Tielar, que mas de una vez la curiosidad me llevó á contemplar.

La arquitectura no se distinguió por sus formas, y permaneció estacionaria hasta que revestido Cesar Augusto con el manto de púrpura de los Emperadores y derrocado el sistema republicano que ennoblecieron las virtudes y el heroismo de Brutó, de los Fabricios y Cencinatos, se cerró el templo de Jano, y se abrió una era en que la literatura y las artes florecieron y crearon el orden y el gusto que en todas sus obras resplandece. En honor del César se fundaron las colonias romanas de Mérida y Zaragoza, y España, destruida hacia tiempo

por sus guerras intestinas y teatro y basto campo donde se disputaban el poder los Dictadores y Cónsules que aspiraban al dominio del mundo, adoptando las leyes y costumbres que el Imperio le impuso, se hizo romana y á la humildad de sus cabanas, fabricadas de piedra tosca, sustituyó la grandeza de las obras, la magestad de sus palacios, sus magníficos cementos que la crudeza del tiempo todavia no destruye, que inmortalizaron el arte en mil gloriosos monumentos que ostentamos con orgullo en Tarragona, Barcelona, Murviedro, Toledo, Astorga, Cadiz, Santiponce, Segovia, Alcantara, Ronda, Martos, ruinas de Castulo y de Contrevia, Bareas, Urci, Aci, Basti y en otra multitud de pueblos y despoblados de que nos dan relato variadas crónicas y se nos trasmite por tradiciones. El esplendor del arte romano duró la época de Séptimio Severo, iniciándose su decadencia en tiempo de Alejandro Severo, que aunque procuró sostenerla, fue precipitada durante el imperio de Galuno, y terminando su periodo con Constantino el grande, cuyo celo piadoso, permitió la ruina de muchos templos del paganismo, modelo de buen gusto y museos de bellas artes y del estilo arquitectónico de aquellos tiempos.

De la invasion Goda pocos restos nos quedan y mal puede importar á naciones civilizadas el carácter rudo de las hordas guerreras que guiadas por el genio de la destruccion y del esterminio, como Atila que donde su caballo posaba la planta no nació la yerva. Sus obras fueron toscas, robustas, fuertes, sin esbeltez ni belleza y tienen el tinte sombrío del carácter de un pueblo ebrio de sangre y de ruina, como la Santa Leocadia de Toledo, obra del rey Sisebuto; San Roman de Toro, fundada por Chendasvinto; San Juan de Baños, de Recesvinto; San Juan de la Cogulla que la historia atribuye á Alanagildo. La Iglesia de Bamba, edificada por orden del rey Wamba; así como la parte antigua de las murallas de Toledo y el famoso puente de Alcantara levantado por disposicion de Er-